EL BVEN VEZINO.

COMEDIA FAMOSA

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Cesar galan.
Ludouico.
Bitonto gracioso.
Iulio criado.
Elena dama.
Lucrecia dama.
Horacio.
Arnesto.
El Rey de Napoles.
Carlos Conde.
Dos soldados.
Dos musicos.

IORNADA PRIMERA.

Salen Cesar, y Elena.

Ces. Vna sospecha zelosa
a tu casa me ha traido,
que amante no es atreuido?
perdoname, Elena hermosa.
Y si a los diuinos cielos,
si a los soles de tus ojos
hablando causare enojos,
aduierte que son los zelos.
Los que voz y lengua mueuen,
y los afetos zelosos
villanos son maliciosos,
mal hablan quando se atreuen.
Y si tu crueldad me culpa
de atreuido en este intento,
sabras que mi sentimiento
a si mismo se disculpa.
De atreuido en este intento,
sabras que mi sentimiento
a si mismo se disculpa.
Como quieres que mi amor
no estè zeloso, si viene
Carlos que tal dicha tiene,
de Sicilia vencedor.

© Biblioteca Nacional de España

el que fue tu antiguo amante,
y el que merecio primero
los fauores por quien muero
en desdichas semejante.
Quien duda que el Rey querra,
en premios de su vitoria,
hazer que llegue a la gloria
que tu mano le dará.
O quien a dudado di,
que en verle tu vitorioso,
le desseas por esposo,
dendo luego al Rey el si.
De los rebeldes triunfando
viene Carlos vencedor,
y en el carro esta mi amor
por su despojo arrastrando.
Mira si entre miedo y pena,
y entre sospecha y cuidado,
no ha de estar desesperado
mi amor, bellissima Elena.

Ele. Agrauias la voluntad
de mi firmeza constante,
y te ofendes, que triunfante
arrastras mi liuertad.
Que importa que vencedor
Carlos, de Sicilia venga,
que importa que en el Rey tenga
tal amparo, tal fauor.
Que a los rebeldes sugete,
que triunfe Carlos, no importa,
que conmigo ha sido corta,
la desdicha que promete.
Pecho tendre yo inuencible
que resistirá el poder.
de quien pretenda vencer
en mi el mayor impossible.
Tuya Cesar he de ser.
no temas al Rey ni al mundo,
que en ti mi esperança fundo,
y en mi la puedes tener.
Dime Cesar, no es mejor
pues a ti sola me inclino,
conquien es del rei sobrino,
que con vn Conde, o vn señor?
Y quando esto no mirara,
el ver tu merecimiento,
a no mudar pensamiento
firmemente me obligara.
Seguro tu amor estè,
ten de mi seguridad,
que morira la lealtad
antes que muera mi fe.
Mas Lucrecia viene agora,
vete Cesar por mi vida.

Ces. No es justo que se diuida
de su centro quien te adora.

Elen. Vete Cesar que ya viene,
vete no te vean aqui.

Ces. Voyme señora, ay de mi,
quantas penas mi amor tiene.

Vase y sale Lucrecia con manto.

Luc. Guarde el cielo tu hermosura,
y tu vida guarde, Elena,
con las glorias que mereces.

Elen. La tuya guarde, Lucrecia;
aque vienes dulce amiga?

Luc. A que remedies mis penas,
y a que des a mis cuidados
el sosiego que desean.
Sabras señora que a Carlos,
Conde ilustre de Chelenza
famosa sangre de aquellos,
a quien Napoles venera;
quiero dezir los Garrafas,
de cuya gloria son lenguas
tantas historias antiguas
que en sus hazañas celebran.
desde que a Napoles vino
de su estado y de sus tierras,
con tanto ardor le he querido,
con

© Biblioteca Nacional de España

con tanto amor le respeta
mi alma, que no he tenido
lugar tan estrecho en ella,
que de su amor traspasado,
no aya sentido su fuerça.
Procurè ocultar mi ardor,
quise callarle mi pena,
pero a quien ama es dificil
encubrir lo que dessea.
En amorosas batallas,
los ojos hablan, las quexas
publican en sus pesares
lo que el sentimiento engendra.
Publicò mi honestidad
quanto dessear pudiera,
que a menos riesgo mi amor
sus passiones no dixera.
Vi en Carlos, que si no fuera
gusto de correspondencia,
aunque jamas mi ventura
merecio los fines della.
Supe al fin que tus amores,
lo que yo enciendo me yelan,
lo que conquisto me roban,
lo que pretendo me lleuan,
lo que busco me han quitado,
a lo que sigo me ausentan,
y a penar eternamente
me obligan, y me condenan.
Bien se, que obligar a Carlos
será impossible, pues ciega
esta su loca passion
por tu superior belleza.
Bien conozco su rigor,
hecho de ver su tibieza,
no yo, no, los desengaños
que dan vozes a mi ofensa.
Pero como se fundaua
en mi aficion verdadera
quien rinde a quanto ve Apolo,
en regiones tan diuersas.
No puedo dexar de amarle,
aunque de mi fe se aleja,
ni puedo oluidar su oluido,
siendo exemplo de firmeza.
Si ay piedad en pecho humano,
si ablandan las duras peñas,
si enternecen los peñascos
mis lastimas, y mis quexas.
Humildemente te ruego,
pues que tu amor le desprecia,
pues que tu fe no le admite,
pues no estimas sus querellas,
Que si el Rey, o si tu padre,
con el casarte pretenda,
que con Carlos no te cases,
que huyas de sus cadenas.
Y pues buelue vencedor,
procura tu, hermosa Elena,
que al vencedor el vencido
en estos combates vença.
Assi gozes tu hermosura,
assi tu beldad merezca
ver en abril de tu años
la gloriosa primauera.

Elen. Quando a Carlos adorara,
y quando a Carlos quisiera,
le oluidara al mismo instante
por agradarte, Lucrecia.
Aunque el Rey me lo mandasse,
y aunque mi padre lo quiera,
negarè a entrambos el si,
y a mi padre la obediencia.
Primero el pecho harè aljaua
de la mas aguda flecha,
tumba el talamo serà
antes que mi dueño sea.
Primero veras al sol
soltar el freno y la rienda
a sus velozes cauallos
en la prolija carrera.

© Biblioteca Nacional de España

Para dar nombre a otro mar,
imitando la funesta
desgracia del caro hijo,
abrasando las esferas;
que yo a Carlos de la mano,
y que su esposo me vea,
que siempre le aborreci,
y de nombralle me pesa.
Lucr. A tus pies postrada agora
las gracias te doy. *Elen.* Afrentas
la voluntad conque el alma
se lastima de sus penas.
Luc. Pues el alarde es forçoso
que por Napoles se vea,
en que Carlos ha de entrar
con los triunfos de la guerra.
Y pues passar por mi casa
entiendo que es cosa cierta,
podras verle si te agrada,
desde las ventanas della.
Elen. Mejor serà que lo dexe,
y que mis ojos no vean,
dichoso a quien aborrezco,
con gloria a quien me da pena.
Lucr. El Rey sale a recebirte,
y con su corte, merezca
de ti este fauor. *Elen.* Irè
pues lo mandas y lo ordenas.
Luc. Al fin dixo que vendrian;
como preuienen saetas *aparte.*
mis zelos y mis cuidados,
mis ansias y mis sospechas.
Vamos, Elena diuina.
Elen. Vamos, hermosa Lucrecia;
pensarà que voy por Carlos, *ap.*
quãdo voy por ver a Cesar.

Vanse. Suenan caxas, y salen por vna parte el Rey de Napoles, y por otra Carlos con baston y corona de laurel.

Car. A tus pies, lo gran Rey, a tus pies solo
rindo el baston y la corona altiua.
Rey. Alçate Carlos, que de polo a polo,
tu nombre suena, y tu valor le auiua.
Car. Aunque me ciño del laurel de Apolo,
aun que Palas me preste verde oliua,
para mostrar el triunfo y la vitoria
postrado ante tus pies tengo mas gloria.
Rey. La corona mereces dignamente,
puesto que con vitoria tan luzida,
de Sicilia la pones en mi frente;
vn Reyno me das oy. *Car.* Diera la vida
porque tu Alteza gloriosamente
la maquina del mundo viera vnida,
porque reynara en quanto el orbe encierra,
en quanto nada el mar, y ve la tierra.
Rey. Porti tiene mi Reyno, y mis estados
estimacion y autoridad gloriosa.
Car. Por tu valor, señor, por tus soldados

gozas

© Biblioteca Nacional de España

gozas esta vitoria generosa,
tu hechura humilde soy. *Rey.* Ya castigados
quedaron de tu mano poderosa
los reueldes, y ya queda mi corona
segura en tu valor, y tu persona.
Car. Por no cansarte agora, no refiero
los combates que tuue con tu gente,
ya dellos te di cuenta; ya seuero
con execucion presta y valiente,
rayos vio mongiuelo, que mi hazero
engendrò en su montaña mas ardiente:
tuya es Sicilia, y yo señor quisiera
que quanto alumbra Febo tuy fuera.
Rey. Pide Conde en en mi tierra, pide luego
quanto dessea tu amor, pide mercedes,
que a tu valor ninguna cosa niego.
Car. Pues en honrarme desta suerte excedes,
solo pido señor, que des sosiego
a mis seruicios, esto hazerlo puedes,
dame estado, señor, que esto dessea
quien te ofrece las palmas de Idumea.
Rey. Conquien desseas casarte Conde amigo?
dime luego tu pecho, y tu cuidado,
que aunque no quiera casarà contigo,
pues a premiarte estoy tan obligado
declara tu intencion, pues què conmigo
queda el secreto en mi amistad cerrado;
dime quien es que nadie, yo imagino,
que no estime en su dicha este destino.
Car. Con tu licencia pensare en la Corte
hallar muger que iguale a mi nobleza.
Rey. Elige aquello que a tu estado importe,
la luz mas alta la mayor belleza,
no tu modestia, Carlos, te reporte,
que igualaràs a la maior grandeza;
Principe eres del mar y de la tierra,
el general famoso en paz, y en guerra. *Vase el Rey.*
Lud. Mucho el Rey te fauorece.
Arn. Mucho Carlos le ha seruido.
Sold. Todo el Conde lo merece.
pues que de vn Reyno perdido,
el nueuo imperio le ofrece.
Car. A solas os quiero hablar,
alla os podeis retirar,
solo Arnesto y Ludouico,

© Biblioteca Nacional de España

pues que se entro Federico,
aqui se pueden quedar.
de la guerra en el rigor,
acabò Bitonto fuerte,
murio el donayre mejor,
y el dio con su honrada muerte
vida eterna a su valor. (lo
Sol.2. Dios te guarde, y te de el cie-
lo que dessea tu valor. *Vanse*
Car. Solos quedamos agora,
retiraos a qui los dos;
si en la guerra es necessario
siempre el acierto mejor,
siempre el consejo mas graue,
pedirosle quiero yo.
En guerras de mi desseo
batalla mi coraçon,
pelea Mi sentimiento,
y combate mi dolor.
A Elena que me aborreze
adora mi perdicion,
de Lucrecia que me ama
huyendo los lazos voy.
Si el Rei pretende casarme,
qual ha de ser de las dos
la que tome por muger,
y la que estime mi amor?
Esto que digais os pido,
esto os ruego, y en esto oy
verè qual me quiere mas
en mi triste confusion.
Arn. Que con Lucrecia te cases
me parece. *Car.* Bueno estoy.
Lud. Que pidas al Rey a Elena
es lo que aconsejo yo.
Arn. Opinion contraria tengo,
porque es falsa tu opinion.
Lud. Prueuo, Arnesto, lo contrario,
escucha con atencion.
Si a Elena Carlos escoge
que aborreze su aficion,
consigue el fin que dessea,
y obliga della el rigor.
Conociendo el desengaño,
y viendo la obligacion,
como a su dueño, es forçoso
que le idolatre en su ardor.
Arn. Siempre amigo lo dudoso
en tal caso es lo peor,
podra quererle, es verdad,
aunque le aborrezca oy.
pero viendo que se casa
su gusto, podrà el dolor
obligarle a no querer,
forçarle a nueua aficion.
Si con Lucrecia se casa,
paga Carlos vn amor,
que acorresponder le obliga,
aunque el me obliga que no.
Lud. Adquirir lo conquistado
no dà glorias al valor,
pero alcançar impossibles
es la ventura mayor.
Procure vencer a Elena,
sea su dueño y señor,
obliguela con regalos,
enternezca la su voz,
ablandenla sus caricias,
ciña Imineo a los dos,
que ella en amar trocarà
lo que no tiene de amor.
Arn. Pague Carlos vna fe,
de a vna lealtad galardon,
premie vna noble firmeza,
corresponda a su eleccion.
Busque quien sus passos siga,
huya el desden que le huyò,
corra a la verdad el velo,
no sea vista su passion.
Con Lucrecia al fin se case,
sea cuerdo en esta ocasion,
que el tendrà mayor sosiego,
y no

© Biblioteca Nacional de España

y no ventura menor.
Lud. El casarse a su disgusto
se ha de tener con temor,
pues que los ojos diran
lo que siente el coraçon.
Zelos le daran enojos,
sospechas seran su ardor,
de que su esposa aduertida
conozca su perdicion.
Arn. Y si en Elena ve Carlos
disgusto en casarse oy,
luego quedas conuencido
por essa propia razon.
casese con quien le quiera,
que zelos, penas, dolor,
sospechas, enojos, quexas,
y rezeloso temor,
cesaràn con tal acierto;
toma el consejo que doy,
y si por quietud te casas
no busques la confussion.
Car. Ya de los dos he escuchado
el consejo, y de los dos,
elijo el de Ludonico,
porque parece el mejor.
Con Elena he de casarme,
que el tiempo, y mi firme amor
la obligaran de manera
que el desden trueque en fauor.
perdone agora lucrecia,
perdone la obligacion,
porque carcax es mi pecho
del ma sgeneroso arpon.
Mas puede amor que lucrecia,
que la gratitud mayor
puede mas, porque tu ley
a ninguno perdonò.
Arn. Que aciertes le pido al cielo,
y no ierres la eleccion,
pues no vale arrepentirse
si el ierro se conocio.

Salen el Rey, y Cesar.

Car. El Rey sale, calla Arnesto.
Rey. Resoluiose tu cuidado?
Car. Resuelto y determinado
le veras señor muy presto.
Ces. Fin a mis bienes funesto,
le promete mi temor. *aparte.*
Car. A Elena pido, señor,
por esposa, y porque en ella
hallò mi dichosa estrella
nobleza y beldad mayor.
ces. Ay desdichas, donde asido
me llena vuestra cadena *aparte.*
que del amor de mi Elena
ser dueño no he merecido,
perdiendo voy el sentido.
Rey. Y yo Carlos lo concedo,
llamen a Horacio. *car.* No puedo
Van a llamar a Horacio.
agradecerte, señor,
tan soberano fauor.
ces. Yo solo con vida quedo.

Sale Horacio, y el criado.

cri. El a palacio venia.
Hor. Quando tal dicha, señor,
mereciò, quien? *Rey.* El temor
reporta esta osadia.
Hor. Mayor es la gloria mia,
que me manda vuestra Alteza?
Rey. Quiero premiar tu nobleza,
a Elena quiero casar,
porque se llegue a lograr
su virtud y su nobleza:
con Carlos mi General,
la quiero casar agora,
que en su valor atesora
gloria a su valor igual.
ces. Que desengaño mortal. *ap.*
Arn. Plegue a Dios q̃ pare en biẽ *ap.*
Rey. Que dizes no te està bien?
Hor. Pues no, si tal gloria gano.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Da luego a Carlos la mano
por tu hija aqui tambien.
Hora. Yo se la doy, y con ella
los braços, el regocijo
no me dexa hablar, que hijo
oy me concede mi estrella.
Ces. Que pudo Cesar perdella,
sin que perdiese la vida? *aparte*
Hor. Tu palabra obedecida
serà pues me importa tanto.
Ces. Vn mar de perpetuo llanto
darà mi pena crecida. *apart.*
Rey. Luego quiero desposalle,
a la boda me de asistir,
porque se anime a seruir,
desta suerte es bien honralle.
Ces. Mejor no fuera matalle?
pero mi amor le disculpa
quando mi enojo le culpa,
que si como yo la quiero,
y la mereció primero,
no tuuo desto la culpa.
Hor. Yo con tu licencia quiero
preuenir lo necessario.
Ces. A fortuna, a tiempo vario!,
que bienes me das, que espero
si desesperado muero *aparte*
en pena tan conocida,
que va siendo mi homicida,
como hallaua dicha fuerte,
el bien que busco en la muerte,
si esta en mi muerte mi vida.
Rey. Parte oracio, porque luego
con Carlos irè a tu casa.
Hor. Mi dicha el limite passa. *Vase*
Ces. Porq̃ se apure mi fuego. *apar.*
Rey. Vamos Carlos, que sosiego
te darè. **Ces.** Mas me atormẽta. *ap.*
Rey. Seis mil ducados de renta
tienes Duque, y Mirasor.
Car. Mi humildad habla, señor,
que hablar con el alma intenta.
Vanse todos, y queda Cesar solo.
Ces. Ya se fueron, y he quedado
sin esperança y sin bien,
quien muere de pena, quien
todo su ser ha trocado.
Fiera mudança del hado,
alcue se de fortuna,
inconstancias de la Luna
oy me han podido mostrar,
pues en crecer y menguar
no huuo distancia ninguna.
Creì quando vi el fauor
en el bien que pretendi,
y aunque hasta entonces creì
oy va menguando, ay rigor,
fue vn Rey mi competidor,
que Carlos jamas lo ha sido,
yo que siempre fui querido
he de ser el desgraciado,
yo que tuue el bien passado
he de mirarle perdido.
No no, que puede mi amor
ser firme en esta porfia,
antes irè donde cria
el sol montañas de ardor
donde conjele el rigor,
del cierço neuada arena,
que yo alnios de a mi pena,
que yo haga a mi bien agrauios,
pues con el alma en los labios,
he de repetir Elena. *Vase.*

Sale Elena y Lucrecia.

Luc. Tarde llegamos, Elena,
porque carlos auia entrado,
no verle me ha dado pena.
Elen. Y a mi contento me ha dado,
pues huyo de su cadena.
Luc. Quando a palacio llegò,
muchas honras reciuio

dẽ-

© Biblioteca Nacional de España

de Federico en efeto,
y a muchos por su respeto
embidias el Conde dio,
Duque y General le ha hecho
en termino tan estrecho.
Elen. Ni el ser Duque y General,
torceran mi furia igual,
ni enterneceran mi pecho.
Luc. En tu palabra confio
de que Carlos serâ mio.
Elen. Con el no me he de casar,
que nadie me puede forçar,
ni aun mi padre mi aluedrio.
Luc. Es Horacio segun veo,
el que te viene a buscar.
Sale Horacio.
Hor. Hija, albricias puedes dar
a mi amoroso desseo,
pues en ti le he lograr;
oy hija el Rey te ha casado
con el hombre mas supremo
que Napoles ha mirado.
Luc. Alguna desdicha temo. *apart.*
Elen. Pena me da mi cuydado. *ap.*
Hor. Es el mas noble señor
que Napoles vio jamas,
tiene del Rey el fauor,
y en fin Elena sabras
que es su priuado el mayor,
Elen. Si fuese Cesar aquel *apar.*
con quien el Rey me ha casado.
Luc. Mas si es Carlos, a cruel
que descubriò su cuidado, *apar.*
y a Elena casan con el;
rezelos que me quereis?
matadme aleues rezelos,
pues que matarme podeis,
me harà triste en los deuelos
que dentro en el alma veis.
Elen. Como padre me casaste
sin saber mi voluntad?
entiendo señor que erraste.
Hor. De mi Rey la autoridad
lo ha hecho, aquesto te baste.
Elen. Dime con quien me caso,
y podrè dezir tambien
el si como agora el no:
dime quien es, dime quien
al Rey, padre, me pidio
Hor. Mi voluntad ha de ser
la tuya, Elena en tal caso.
tu aumento he de pretender,
y tu de mi amor al passo
me deues obedecer,
si es el mayor casamiento
que Napoles tiene agora,
poco importa que mi intento
no te dixera. *Ele.* Mas llora
mi dudoso pensamiento,
quien me ha de poder forçar?
Hor. Por ti, palabra di al Rey
que te auias de casar.
Elen. Ni su poder, ni su ley
me pueden padre obligar.
Luc. Dile quien es, que en sauello
no ofende tu autoridad;
asida estoy de vn cauello. *apart.*
Hor. No casan con tu beldad,
y no importa conocello.
Luc. Por amiga y seruidora
de Elena, lo pregintaua.
Dilo padre, dilo agora,
es Carlos en quien cifraua
quanto en si el mundo atesora?
Elen. Ay de mi, como podrè
tener dicha, con tal hombre
todo el juizio perdere.
Luc. Mi desdicha es bien q̃ asorebl
a la mas constante fe.
Elen. El casamiento es injusto,
pues que sin mi le auis hecho,
no he de casarme sin gusto.

Luc.

© Biblioteca Nacional de España

Luc. Tengo el coraçon desecho. *ap.*
Hor. Lo que el Rey ordena es justo,
lo que haze vn padre es razon,
obedece Elena, y calla.
Elen. Ay amorosa passion.
Luc. Ay temerosa batalla.
Hor. Que prolija confussion.
Luc. Quien Horacio te obligò
a que casases a Elena
contra su gusto? quien vio
que vn padre obligue a tal pena
a la sangre que engendrò.
Elen. Antes que el si dè, señor,
veràs mi muerte en tal medio,
no casarme es lo mejor,
busca tu agora el remedio
que todo por mi es peor.
Luc. Cese la boda señor,
que hacienda tienes bastante,
y calidad superior,
porque Cesar el Infante
case con ella. *Elen.* Ay dolor,
yo marido he de tener,
que en vez, padre, de contento
me obligue al fin a perder
la paciencia y sufrimiento.
Hor. Al fin has de obedecer,
que con el Rey empeñado,
y de su amor persuadido,
quando fui en palacio honrado,
por ti el si le he prometido,
lo que vere efetuado.
Carlos a de ser tu esposo,
Carlos sea tu marido,
o verè el fin lastimoso
de quien oy te ha desuadido
de esse intento generoso.
Nunca entendi que Lucrecia
dese modo defendiera
quien mi autoridad desprecia,
nunca entendi que ella fuera
quien de ofenderme se precia.
Pero viene el Rey agora,
y el persuadira mejor
a tu ingratitud. *Luc.* Mas llora
el alma tanto temor
que entre mis passiones mora.

Entra el Rey, Cesar Carlos, Arnesto, y Ludouico.

Hor. Tanta merced gran señor?
Rey. Leuanta Horacio del suelo,
que para Carlos es poco
los fauores que le he hecho.
mas merecen sus seruicios,
pues en sus merecimientos,
aun los atomos del sol
mas breue numero fueron.
Maiores mercedes puede
esperar el Duque, y quiero
que los que me siruen vean
como sus seruicios premio.
Hablaste a tu hija hermosa?
Hor. Ya le hablè, señor, y creo,
que postrada ante tus pies
calla el alma su contento.
La alegria que ha mostrado
pudo turbarla el silencio,
que de bienes no esperados
siempre es mayor en su efeto.
Elen. A quien pudiese, esperança,
soltar la rienda al desseo,
à quien pudiera dezir *aparte*
lo que callo, y lo que siento.
Luc. A quien pudiese, temores,
pues de zelosa reniento,
mostrar en desdichas tantas
las passiones de mi pecho. *apart.*
ces. A desconfianças locas,
donde me lleuais, si pierdo
de mi alma el bien mayor,
y de mis bienes el centro? *apar.*
Car. Dichosos trabajos mios,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues que merecéis por ellos
la luz que da afrenta a Apolo
mejor lampara del cielo.
Rey. De Elena a Carlos la mano.
Ele. q̃ harè Lucrecia ay desuelos. *ap.*
Luc. Mostrar firmeza a tu amante,
y ser de lealtad exemplo. *aparte.*
Ea Elena, no te turbes,
muestra agora mas esfuerço,
no ves que en la pena graue
es mayor el vencimiento.
Destituye los temores,
corre a la verguença el velo,
resiste a tantas desdichas,
oponte a tantos tormentos.
Benze las contrariedades,
toma en mi mal escarmiento,
por fuerça en fin no te cases,
y esto solo te aconsejo.
Elen. Turbada estoy, y mi padre *ap.*
que me resuelua en tal medio,
me dize, Lucrecia hermosa,
que he de hazer en tal aprieto?
Hor. No afrentes oy mi valor, *ap.*
no me pierdas el respeto,
no tus lascinas passiones,
turben mis merecimientos.
Elen. Entre confussiones tantas, *ap.*
mas es de perpetuo incendio
ha de nauegar mi alma,
pues mi mal serà perpetuo.
Luc. Que turbaciones me assisten,
conque temores peleo. *aparte.*
con quanta desdicha mia
lloro agrauios quando muero.
ces. Mis rezelos cuidadosos *aparte.*
me tienen loco, y sin seso,
mis passiones me acobardan
quanto mas desdichas tengo.
Hor. Da hija a Carlos la mano.
Elen. Toma, mas no, que sospecho
que al darle, no vea la vida, *ap.*
el fin de su luz postrero.
ces. Que hazes, Elena mia, *aparte.*
acuerdate que merezco
mas fine correspondencia.
Elen. De todo, Cesar, me acuerdo;
el alma te doy, y el alma
te dize querido dueño,
que tu eres solo a aquien amo,
aunque al fin Cesar te pierdo.
Hor Le a prisa a Carlos la mano.
Rey. Yo lo mando, y yo lo ordeno.
car. Yo os lo suplico, señora,
pues a ser dichoso vengo.
Elen. Tomala, que no la doy, *aparte*
pues forçada a darla llego.
Luc. Yo me voy, que no la gozes
ruego a Dios, pido a los cielos.
Huya la luz de mi vista,
sea luto y dolor funesto
quanto en mi viere el amor,
pues a la muerte me entrego.
Plegue a Dios Carlos ingrato
que seas furioso escarmiento
de las desdichas mayores,
en los auismos del miedo.
Mas no es bien tomar vengança,
guarden a Carlos los cielos,
viua Elena con su esposo,
y a mi me den sufrimiento.
ces. Paris he de ser Troyano
con esta Elena, si el cielo
da lugar a mis ardores,
y fauor a mis intentos.
aunque con Carlos casada,
la pretenderà mi fuego,
la obligaran mis passiones,
la enternecerà el desseo.
el disgusto que ha tenido
serà espuela, serà el viento
que la pique, y la prouoque

acor-

© Biblioteca Nacional de España

a correr sin rienda y freno.
El ser sobrino del Rey,
y su forçoso heredero,
me han de asegurar el pecho.
Car. Acerte en lo que dixiste,
Ludouico, ya soy dueño
de lo que mas deseaua,
y he seguido tus consejos,
pueden igualar mis dichas
a las mayores, di Arnesto
no soy en todo dichoso?
Arn. Elena lo está diziendo.
Rey. Vamos Duquesa a palacio,
porque alli hazer fiestas quiero
al Condestable. *Car.* Señor,
beso tus pies. *Ele.* Muerta quedo.
Ces. Yo zeloso, y desdichado.
Car. Yo en ver a Elena suspenso,
porque juzgo auer errado
las eleciones q̃ he hecho. *Vanse.*

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Rey, y Ludouico con cartas en las manos, y acompañamiento.

Rey. En estas cartas he visto
lo que el Viney auisò;
quando a Sicilia conquisto,
Calabria se reuelò,
como a mi furor resisto.
Lud. Las mas luzidas ciudades
se han reuelado, señor,
crezcan sus aduersidades,
prueuen de oy mas tu furor.
Rey. En vano me persuades,
porque pienso castigar
su atreuimiento y locura,
los campos he de manchar
con su sangre. *Lud.* Tu cordura
puedes en esto mostrar.
Sale Carlos.
Car. Despues de estar desposado
no he visto al Rey mi señor,
aquel que me ha leuantado
al lugar tan superior
donde pocos han llegado.
Rey. Es Carlos? *Car.* Dame los pies,
pues que dellos me leuanto
con tantas honras. *Rey.* No estes
desse modo. *Car.* Gano tanto
que lo hago por mi interes.
Rey. Como te va con tu esposa?
como te va de casado?
Car. Está contenta y gustosa,
mi pecho encubra el cuidado,
que el alma no reposa. *aparte.*
La vida de los casados
es muy dulce, es muy suaue,
à quien pudiera, cuidados,
dezir el tormento graue
de mis ardores passados.
A tu Magestad ofrezco
de nueuo agora la vida,
pues por tu causa merezco
a Elena prenda querida,
por quiẽ tanto mal padezco. *ap.*
Rey. De verte Carlos contento,
yo confieso que lo estoy,
y que fuese el casamiento
tan acertado. *Car.* Yo voy
acauando en mi tormento. *ap.*
Rey. Como a General, es fuerça
que yo te publique agora
lo que en mis estados passa.
Car. Beso tus pies por tal honra.
Rey. De Calabria me han escrito,
que algunas Ciudades solas
se han reuelado, negando

© Biblioteca Nacional de España

la obediencia que me toca,
y que algunos han guardado
con tanto valor su costa,
que a mis galeras han roto
viniendo a las manos todas.
Piden que socorro embie,
y que vaya mi persona,
para quitar los rebeldes
que mis tierras aluorotan,
Ya ves Duque, que Calabria
es tierra tan deliciosa,
que al perdella perderia
el comercio de mis flotas.
A nadie deuo fiar,
ni deue esta empresa honrosa
si no es a ti, que en tu azero
tengo cierta la vitoria.
Es fuerça, Duque, que dexes
el talamo de tu esposa,
y que en vez de los regalos,
vistas la grauada cota.
Presto, en Dios espero, Duque,
y en tu espada generosa,
que a Napoles bolueras
con los triunfos de tu gloria.
Elige de aquella gente,
que en Sicilia vencedora,
fue asombro de marte altiuo
en las partes mas remotas.
Algunos soldados fuertes,
algunas valientes tropas,
parte Carlos a vencer,
parte a ser del sol lisonja.
Guarda Carlos con tu espada
de mi frente la corona,
ya te esperan los soldados,
y a pelear te probocan.
Ya las caxas con su estruendo,
Carlos llaman, Carlos nombran,
y a emulacion de la fama
la tuya dizen las trompas.
A vencer parte animoso,
ya las insignias tremolan
los Alferezes galanes,
con sus cifras vencedoras.
Parte ilustre General,
asombro feliz gloriosa,
embidia de Italia y Francia,
y aun de quanto ciñe Europa.
Que tu consejo y tu espada,
en acciones tan eroicas,
venceran al enemigo,
pues que rinden y pregonan.
Car. Arto Carlos desseara
que el alma no replicara
a la obediencia que deue;
pero señor, si se atreue,
en que es por fuerça repara;
Bien quisiera. *Rey.* Tu dudoso
estas en este concierto?
donde està el pecho animoso?
donde dexaste el acierto
de tu poder valeroso?
En cosa que tanto importa
tu valor, dime, se acorta?
presto Carlos volueras,
y tu esposa gozaras,
la passion Duque reporta.
Mas la deues de querer,
que al amor que te ha mostrado
mal la pudieras tener,
si no te la huuiera dado
mi furor y mi poder.
Que tanto el dexarla sientas?
que apartarte sientas tanto?
no Duque a tu fama afrentes,
que con sonoroso canto
haze tus glorias presentes.
Mira. *car.* Detente señor,
Rey. Escucha Carlos. *car.* Si hare,
pero a solas quiero hablarte.
Rey. Retiraos alla los tres,

refie-

© Biblioteca Nacional de España

refiereme tus cuidados.
Car. Por donde començare,
que en aprietos tan forzosos
la vida llego a perder.
No por las razones dichas,
auſentarme ſentire,
por las contrarias, ſeñor,
puedo dudar, y temer.
Sepa vueſtra Mageſtad
como en el caſarme errè,
las eleciones que a vn hombre
pueden darle el mal y el bien.
Quando ſe elige, ſeñor,
cuerda, y diſcreta muger,
amoroſa, caſta, y limpia,
vn cielo elige tambien.
Pero quando lo contrario,
acierta vn hombre a eſcoger,
ſon diſguſtos los regalos,
y caſarſe infierno es.
Oy de vueſtra Mageſtad
fio mi honor, para ſer
el vaſallo mas leal,
y el criado mas fiel.
Soy tu hechura, ſoy tu eſclauo,
ſeruirte mi gloria fue,
y aſsi negarte no puedo
mi prolijo padecer.
Quiſe a Elena, que en ſu viſta
ſiempre rigores mirè,
y de ſu boca jamas
buena reſpueſta eſcuchè.
Forzado al talamo vine,
de tu Imperio, y tu poder,
à ſi entonces conociera
lo que conoci deſpues,
Sin guſto caso conmigo,
caso por mandarlo vn Rey,
y deſde entonces, ſeñor,
me muestra mayor deſden.
Si la adoro me aborreze,
y en mi tormento, cruel,
zelos me cauſan enojos,
y arrepentirme no es bien,
aunque haſta agora, la cauſa
ignoro dellos tambien,
quando ſu viatud admiro,
y quando llego a temer.
Diſimular he querido,
que en caſos de honor, perder
ſe puede el miſmo, al dezir
lo que ſiente el pecho fiel.
Por no hazer mayor mi agrauio,
ſi ofendido vengo a ſer,
de donde nacio el origen
de mi mal no preguntè.
Conſidera tu, ſeñor,
que Elena es libre, es muger,
es hermoſa, eſtà ſin guſto,
no me quiere, no me ve.
Mira ſi entre miedo y pena,
entre zelar, y temer,
entre ſoſpechas y agrauios,
della auſentarme podre.
Rey. Leuanta Duque, del ſuelo,
leuanta Carlos querido,
porque premiaſe el deſvelo
de quien tambien me ha ſeruido,
dando a tu valor conſuelo.
Tu Rey, y tu amigo he ſido,
y aſsi te quiero aduertir
(mira lo que has merecido)
que no te puedes partir
pues no ay amor diuidido.
Yo te guardare el honor,
parte a eſta empreſa ſeguro.
ſin que dè auſencia el temor
de la bateria al muro.
Tu vezino Duque, ſoy,
yo tu caſa guardarè,
porque en ella por ti eſtoy,
quando tu con mayor fe,

por

© Biblioteca Nacional de España

por mi la has dexado oy.
Tu honor a mi cuenta està,
yo le guarderè mejor,
y mientras venças allà
boluiendo alla por mi honor
yo guardare el tuyo a cà.
Defiende tu mi corona,
que tu casa guardarè,
defiendame tu persona,
que yo entre tanto verè
lo que su valor abona.
A los rebeldes castiga
que a mi corona se atreuen,
haz pues mi amistad te obliga,
que mi enojo y furor prueben,
porque el vencer se consiga.
Que yo sabre castigar
a quien se atreua a tu honor,
y al que pretenda robar
la fama de tu valor,
la vida sabrè quitar.

Car. Si eres mi norte y mi estrella
la honra, y la vida es tuya,
mi fama te dexo en ella,
y la vida con ser tuya
la traigo para perdella.
Que quando por ti la pierdo,
serà el hecho mas glorioso,
y serà la accion mas cuerda,
ya parto mas animoso,
de lo que has dicho te acuerda.

Rey. Pues yo me voy a escriuir,
para que te puedan dar
lo que fueres a pedir. *Vase.*

Car. Como me podre ausentar,
como me he de despedir,
mucho deuo al Rey, y es justo
ofrecelle la obediencia,
de Elena el rigor injusto
haze que tema mi ausencia,
algun funesto disgusto,
Que poco te deue, Elena,
mi firmeza singular,
pues a morir me condena,
ma si el Rey le ha de guardar
asegurase mi pena.

Sale Bitonto gracioso.

Bit. Señor? *Car.* Quiè eres? *Bi.* Yo soy
Bitonto que mas solia
seruirte. *Car.* Confuso estoy
t. Señor? *Car.* Que necia porfia,
Bi di quien eres. *Bit.* A esso voy.
y a fe que tiene misterio
el ver quan viuo he venido,
que al margen de vn monasterio
me vi entre muertos perdido,
sin pedir yo ciminterio.
Fue tan corta mi ventura,
que entre Caibdis, y Cila,
de la guerra y noche oscura,
como otros van a la pila
me fui yo a la sepultura.
Que en la batalla sangrienta
de Sicilia, en que me hallè
como la historia lo quenta,
entre los muertos quede,
por cierto yerro de cuenta.
Viuo escapè, porque yo
soy muy viuo, y assi viua
la vida que me viuio,
que no puede estar mas viua
la madre que me pario.

Car. Seas Bitonto bien venido,
ya yo te tenia por muerto,
no quedaste mal herido?

Bito. Con la muerte hize concierto,
y es prouechoso el partido.

Car. Como? *Bi.* Porq̃ yo he quedado
desta pendencia valiente,
y con ella he concertado
que he de viuir de repente,

y mo-

© Biblioteca Nacional de España

y morirme de pēnsado.
Que si me muero, se acaua
toda la graciosidad,
car. Dizes Bitonto verdad,
que como nunca empeçaua,
se acauara la frialdad.
Biton. Tu te partiste señor,
y ami herido me dexaste:
doblado asido el rigor,
sino es señor que pensaste
que tengo tanto valor,
Si otra vez me dan herida,
y si fuere tal mi suerte
que llegue a estar tan perdida,
mando señor en mi muerte
que a ti te pidan mi vida.
Porque señor que a criado
tan mal paga sus seruicios,
tan mal su amor ha pagado,
que con bastantes indicios
desto el auerme dexado
entre el marcial alarido,
y la confusa arboleda
de las armas sin sentido,
con la mucha poluareda,
como don Beltran perdido,
Sin mandar solicitar,
el noble cuerpo buscar
de Bitonto en la batalla,
y en la manta de caçalla
procuralle sepultar.
Por lo menos no es razon,
que de tan noble criado
confiese la obligacion,
yo que acuerbos destinado,
o bendito san Anton.
Estaua si alli moria
sin que de mi se acordase
epitafio, y obra pia,
como si ser intentase
judas de la infanteria,
A las fieras destinado
el cuerpo estuuo tambien,
del mas valiente soldado,
del gracioso mas de bien,
y mas honroso criado.
Y no quieres que me quexe,
porque en su muerte procura,
sin que nadie le aconseje,
epitafio o sepultura
el difunto mas hereje.
Car. Huelgome de verte, y quiero
probar Bitonto tu fe,
porque de tu industria espero
lo que agora te dirè.
Biton. Criado soy verdadero,
no en guardar mal vn secreto,
si no en la fe, y el amor.
Car. Bitonto, tu eres discreto,
y assi te encargo mi honor,
tanto te estimo enfeto.
Vente conmigo y sabras,
lo que de tu ingenio fio.
Biton. Como te siruo veras,
desde oy no tengo aluedrio,
no podre seruirte en mas,
Que en ser criado leal,
diziendo lo que no viere,
hablandose todo mal,
y venga lo que viniere.
Car. Presto verè si eres tal. *Vanse*

Sale Elena y Lucrecia.

Luc. Como te va con amor
despues de tu casamiento?
Elen. Mayores desdichas siento,
y sufro pena mayor.
bien sabes, o cielo injusto,
que sin gusto casè, amiga,
y bien sabes que esto obliga
siempre a viuir con disgusto.

Aun

© Biblioteca Nacional de España

me enciende el pecho de suerte
que pido al cielo la muerte
porque se acaue el dolor.
Iamas su amor oluidò
la que quiso bien de veras,
y assi en mis passiones fieras
a Cesar adoro yo.
Luc. A tu sangre y calidad
(esto deues aduertir)
no le estuuo bien dezir
ofensa a su autoridad.
Hasta dar la mano a Carlos
a Cesar pudiste amar,
pero despues refrenar
tus cuidados, y templarlos.
Hasta casarte fue justo
a Cesar corresponder,
pero despues es tener
vil trato, y termino injusto.
Es delito en su opinion,
es afrenta en su nobleza,
esso que llamas firmeza,
esso que nombras passion.
Demi te sabre dezir
que quando pudo ser mio,
di a Carlos el aluedrio
sin poderme resistir.
Pero despues que te dio
la mano de esposo a ti,
lo que hasta entonces le di,
mi nobleza me boluio.
Ya de Carlos no me acuerdo,
ni aun a nombralle me atreuo,
por amistad que te deuo,
y por ser consejo cuerdo.
de licito amor no passa,
los limites me desvelo,
que solo a mi honra zelo,
y solo mi honor me abrasa.
Sale Carlos.

Car. Amada esposa mia,
de mis sentidos suspension gloriosa,
siempre mi amor porfia
de ser entre sus luzes mariposa,
para morir de amores,
con lisongear mis penas y dolores.
A despedirme vengo
que a Calabria me embia la obediencia
que a Federico tengo,
encarecerte Elena en esta ausencia
mis penas inmortales,
de la Libia es contar los arenales.
Lucr. Reporte mi sentido
el honor que asiste y me acompaña,
siempre el vencer ha sido
hecho glorioso, y venturosa hazaña,
pero la mayor gloria
es de si mismo el alcançar vitoria.
Elen. Parte fiero enemigo *aparte.*
que tu ausencia podra darme la vida,

© Biblioteca Nacional de España

Yo voy Duque contigo,
porque el alma a tu amor sigue rendida
en esta ausencia graue.
Lucr. O que bien la Duquesa fingir sabe.
y mil mudanças sabras.

Sale vn criado, y Bitonto de labrador.

Cria. Aqui traigo al labrador
que ha mandado Vuesselencia
que viniese. *Car.* En esta ausencia
diuertirà tu dolor.
Tirso es su nombre, y podra
en mi ausencia diuertirte.
Bito. Sabrè señora seruirte,
y el tiempo te lo dirà.
Con mi condicion traviesa
tanto te pienso alegrar,
que el pueblo me ha de llamar
cozquilla de la Duquesa.
Mucho te pienso alegrar,
con donayre placentero,
mas boto años que primero
la pança tengo de arrar.
Aunque no como y meriendo,
ni almuerço jamas. *Elen.* Porque?
Bit. Que bueno es esso, alahe,
porque siempre estoy comiendo.
Deme vn par de pies sulencia,
que yo a entretenerla vengo,
aunque en las gracias que tengo
no ay ninguna indulugencia.
Car. Su simplicidad podra
disculpalla. *Lit.* Di en efeto,
no soy muy sabio y discreto?
digamelo. *Elen.* Claro està.
Bit. A los bolos jugaremos,
o con la onda en la mano,
con lindo brio y hufano
los dos nos apedrearemos.
Saldras al bayle algun dia,
y alli te diuirtiras,
Elen. Hazerlas mi amor confia; *ap.*
a Dios señor. *Car.* El te guarde,
Elen. A Cesar oy he de hablar,
para poder descansar, *aparte.*
haziendo de amor alarde.
Luc. Es possible que aborrezca
lo que yo adoraua, Elena? *apar.*
que tanto bien le dè pena?
que tanta gloria merezca?
Mas ay, deteneos desuelos,
porque a Carlos me nombrais,
porque del os acordais
en mis tristes desconsuelos.
Si entonces beui el veneno,
a mi honor no le està bien.
oy el quererla tambien,
que es Carlos de dueño ageno.
Vanse las dos.
Car. Que bien fingiste. *Bit.* Señor
no digo yo labrador,
por tu gusto ser espero,
pero dueña, y escudero,
con ser la cosa peor.
Car. He querido disfrazarte
en mi casa deste modo,
Bitonto, para fiarte
todo quanto temo, y todo
pretendo comunicarte.
Siempre las largas ausencias,
dieron amigo licencias
a la jobentud loçana,
porque venga a ser liuiana
sin temor, sin resistencia.
Alguna criada mia
hablar de noche podria,
con quien trata casamiento,
y el

© Biblioteca Nacional de España

y el que lo mirase atento
por malo lo juzgaria.
No es bien dar al que lo ignora
de malicia ocasion,
y piense que es la señora,
la que esta hablando, a passion
que dentro del alma mora. *apar.*
Podra la Duquesa estar
descuidada en este medio,
tu por mi te has de quedar,
dando Bitonto el remedio,
con procurarle estoruar.
Mira y nota disfrazado,
pues te quedas en mi casa,
lo que aduierte mi cuidado,
y auisame lo que passa,
para que estè asegurado.
Bit. Argos serè vigilante,
sere la misma lealtad,
no ayas miedo que me canse
Mercurio con suauidad,
ni que Iupiter me espante.
Piedra sere en el secreto,
de todo te auisarè,
y en no recibir serè,
como ministro perfeto
desde la cabeça al pie.
parte señor descuidado,
que arto seguirte q isiera,
y no guardar el ganado
mugeriego, por ser fiera
que el infierno le ha engendrado.
Car. Yo parto con gusto agora.
Biton. Vente apriesa, y vente luego.
Car. Por mi Elena el alma llora.
Bit. Como ha de tener sosiego
quien tãto enredo atesora. *Vanse*
Salen Cesar, Arnesto y Ludouico.
Arn. Antes de partir, señor,
de ti a despedirme vengo.
Ces. Estimo Arnesto tu amor,
y a premiarte me preuengo
siempre con gusto mayor.
Lud. A lo mesmo me ha traido
el respeto que te deuo.
Ces. Ya le tengo conocido,
porque, Ludouico, prueuo
en ti el amor mas rendido:
quando el Duque boluerà?
Arn. Esso, el tiempo lo dirà,
que sus mudanças, y efetos
descubriran los secretos
que la guerra ocultarà.
Lud. Es tan valiente soldado,
que hasta sosegarlo todo
el no estarà sosegado.
Arn. Con su destreza, y su modo
que vitorias no alcançado?
desde palacio salio
por el parque al muelle. *Lud.* Ya
la salua alegre se oyo.
Arn. La noche llegando va,
y el sol su luz escondio,
partamos a embarcar
porque çarpan las galeras.
Ces. De los dos me he de acordar.
Lud. A Dios, Cesar. *Vanse los dos.*
Ces. Penas fieras,
bien os podeis sosegar.
Amè a Elena y la perdi,
quise seguir su fabor,
forzada (ay amor) la vi
en poder de ageno amor
quando le dio al Rey el si.
Aunque no con los efetos
bien se que me corresponde,
y que ha guardado respetos
al Rey, porque no me esconde
los mas vltimos secretos.
Ya de Carlos el ausencia
me da la ocasion altiua,
alientese mi paciencia,

© Biblioteca Nacional de España

y mi ſentimiento viua
a manos de ſu clemencia.
Capa del amor deſnudo,
y de amoroſos delitos,
ſed mi defenſa y eſcudo,
mis tormentos infinitos
mirad con aplauſo mudo.
No vueſtro eſplendor ſaqueis,
entre luziente arrebol,
que de afrentas moriréis,
porque vereis mayor ſol,
y mejor luz mirareis.

Sale vn criado, y dos muſicos.

Cria. Ya los muſicos llegaron,
y las guitarras templaron.
Ceſ. Comiencen luego a cantar;
à quien pudieſſe cantar
lo que mis ojos lloraron.
Cantan. Si todo mi bien perdi
para que quiero la vida,
para que deſſea la gloria
quien ſufre tantas deſdichas.

Sale Elena a la ventana.

Elen. Quien a eſtas horas ſerà,
mas ſi es Ceſar, que ha venido
deſpues que el Duque ha partido,
viuiendo mi pena va.
El ſolo puede atreuerſe
a llegar a eſtos vmbrales,
porque el ſolo de mis males
puede al fin enternecerſe.
Mas quiero agora eſcuchar,
y aſegurarme mejor.
Ceſ. Dezidle mi firme amor,
boiued de nueuo a cantar.

Sale Bitonto a vna ventana baxa, con tocador y vna tranca.

Bit. Deſde aqui pienſo eſcuchar
lo que en eſta calle paſſa,
y aſsi el honor deſta caſa
centinela he de guardar.
Apenas al mar ſe entrega
Vliſes que le contraſta,
quando a Penalope caſta
turba vn alcahueta Griega.
Mi amo apenas ſalio,
quando ay ſombras a la puerta,
de quien ſu entrada concierta,
mas que puerta amor no abriò?
O quien baxando pudiera
con mas ſecreta imbencion,
matar aqueſtos que ſon
cauſa de pena tan fiera;
mas oy ſecreto he de ſer.
Ceſ. Ya al balcon ſaliò mi bien,
cantad muſicos tambien,
que ya llega a amanecer.
ſaludad como las aues,
a eſta aurora celeſtial,
dezildes tiernos mi mal
con los acentos ſuaues.
Cantan. Ya no tengo que temer,
pues en tan dulce conquiſta
conoci tu voluntad
que es cadena de la mia.

Sale el Rey de noche.

Rey. Ya Carlos nauega el mar,
ya miro la obligacion
que le tiene mi aficion,
y es juſta coſa el pagar.
Por el ſu caſa he guardado,
y por el guardarla eſpero,
alli ay hombres, aqui quiero
ver lo que paſſa emboçado.
A buen tiempo aurè venido,
y fue el venir prouechoſo.

Ceſ.

© Biblioteca Nacional de España

Ces. Cantad a mi sol hermoso
como en mi alla he viuido.
Cant. El alma puede esperar,
pues el cielo de tu vista
le asegura la bonança
en tormentas tan prolijas.
ces. Como Elena he de llegar,
si no puede el sentimiento
referirte mi tormento,
ni mis penas declarar.
Elen. Y quien te podra dezir
lo que siento en tanto amar,
quien dime podra cantar
este perpetuo morir?
Rey. Cesar es, valgame el cielo!
que assi ofende mi opinion,
con descubierta traicion,
y declarado desvelo.
Quien soy no podra saber,
que la voz he de mudar;
cauallero, este lugar
no deues de conocer.
Del Duque las casas son,
y dar musica en su ausencia,
con tan publica licencia,
es de villana intencion.
Porque soy dellas vezino,
del sol bello en los ocasos.
a detenerte los passos,
con valor me determino.
No digo criada yo,
pero a vna esclaua no es justo
que mire aplaudiendo el gusto
quien de ofenderle penso.
ces Eres guarda, o eres dueño
desta casa? desta suerte
lo preguntas? *Bit.* Vela, aduierte
que no te rindas al sueño.
Rey. Si alguna criada adoras,
porque le inquietas su casa?
porque del limite passa
conque su opinion desdoras;
no conoces el amor
que le tiene el Rey? *Ces.* Villano,
quieres que con esta mano
te desaga mi furor?
como corre por tu cuenta
defender este lugar?
Rey. Vn vezino ha de guardar
la casa del que se ausenta,
y auisarlo sabrè al Rey
quando prosiga tu error,
porque muestra su rigor
con su justicia, y su ley.
Biton. Por Dios que mi amo tiene
quien le defienda la casa.
Elen. Aqui alguna traycion passa,
que algun amante entretiene.
Biton. Grande traycion a ver llego;
mas yo estoy con tal auiso,
que defiendo el Parayso
con vna tranca de fuego.
Que bien el Duque rezela;
mas si es el, que por su calle
anda en pena, hasta que halle
de su honor la centinela.
pero yo entre tanto, hufano
de mostrarle eterno amor,
serè grulla de su honor
con vn guijarro en la mano.
Ces. Quiẽ puede ser, quiẽ a hablado?
mas si Carlos no se ha ido. *apar.*
mas si la ausencia ha fingido
por ver de Elena el cuidado.
Poco derecho imagino,
que Carlos en ti traspassa,
para defender su casa,
pues no eres mas que vn vezino.
Bolued a cantar, cantad
mis rezelos, y desmayos.
Meten mano todos contra el Rey.
Rey. De mi fuerte azero, rayos

© Biblioteca Nacional de España

prouad villanos, prouad.

Entranse acuchillando.

Cef. A tu furia me opondre.

Rey. Y tu mi rigor veras.

Cef. Tu mis rayos prouarás
donde mi rigor se ve.

Buelue a salir Cesar, y los musicos.

Cef. Otra vez bueluo a tus luzes,
porque en mi dolor mortal
a ser en el inmortal,
bella Elena me reduces.
Bueluan las vozes, y el canto
a dezirte mi passion,
porque ya mi coraçon,
escollo es de vn mar de llanto.

Sale el Rey.

Rey. La voz primera, traidor,
no habastado a persuadirte,
pues ya quiero reducirte
a que pruebes mi rigor.

Bueluen a acuchillarse, y vanse.

Biton. Ya los sigue, y los alcança,
y ya les da pan de perro.

Elen. Como el temor no destierro.

Biton. Que bien entre ellos se lança,
o emboçado mas valiente
que de tres no hiziste caso,
por Dios que alargaua el passo
el amador penitente.
Ideputa bellaco
que de estocadas que tira,
que bien a los tres retira
por Dios que haze en vn saco
que quepan honra y prouecho,
Por Dios que lo passan mal,
aunque lleue cada qual,
vn fuego puesto en el pecho,
porque entre las tres espadas,
tan rayo se arroja airado,
que parece que le ha dado
pesleña de estocadas.
O quien supiera el que ha sido
aquel diuino valor,
de quien con tener amor
los tres hombres han huido.

Elen. A quien agora supiese
quien me causa este dolor,
porque treguas al temor
dar a mi tristeza pudiese.

Biton. Al Duque voy a escriuir
este sucesso fatal.

Ele. Yo me entro porque en mi mal
todo es penar y morir. *Vanse.*

Sale Iulia.

Iul. Vuestra Magestad señor
sosiegue el pecho turbado,
porque le miro alterado
con mas notable rigor.

Rey. Nadie sepa que he salido,
y dame otra capa luego,
traigan luzes. *Iul.* Yo voy.

Rey. Ciego
de mas colera he venido.

Sacan vn bufete con luzes, y otra capa.

Si Cesar viene, podras
dezille que le he esperado,
y para escriuir, recado
tambien agora traeras.
Quando con Cesar me vieres
dadme cerrado vn papel,

Iul. Y que he de escriuir en el?

Rey. Escriue, à mugeres!
a Cesar escriue, yo
solamente he de leer,
sea en blanco, tu puedes ver
lo que te aduierto, mas no,
escriue lo que gustares,
y al darmelo aqui, diras
quando con el me veràs,
porque en mi afecto repares,
que vn vezino te le dio,

de

© Biblioteca Nacional de España

de estas casas centinela.
Iul. Yo voy. *Rey.* Y con tal cautela
mi secreto se encubrio.

Sale Cesar.

Ces. Por Dios que fui desgraciado,
que enemigo tan valiente
se opuso a mi amor ardiente,
porque muriese afrentado.
A Elena! luz peregrina
encanto de mi passion,
morire por tu ocasion
pues a la muerte me inclina.
No temerè de oy mas,
qualquier contrario ofendido,
que al verte fere atreuido
pues valor me infundiras.
Por ver al Rey he venido,
que si no, en la calle fuera
quien el alua hermosa viera
llena de aljofar luzido;
pero alli escriuiendo està.
Iul. Rato ha que el Rey mi señor
te espera *ces.* A mi? à rigor *ap.*
de quien muere y pena ya;
Llegase al bufete.
Que manda tu Magestad
pues aqui tienes tu hechura?
Rey. Mi sufrimiento se apura, *ap.*
esse retrete cerrad; *Vase Iulio.*
de donde vienes? *Ces.* Señor
lejos de palacio vengo,
y como en seruirte tengo
firme y puntual amor,
de priesa agora he venido.
Rey. Por gran contento tuuiera
que lejos de aqui viuiera
quien cerca de aqui ha venido.
Buele la garça el nebli,
haziendo puntas al cielo,
que assi luze su desuelo,
y es mejor vitoria assi.
El caçar dentro del nido
a las aues no es valor,
buscarlas en lo interior
del monte mas escondido,
es gallarda valentia.
Ces. No entiendo a tu Magestad
Rey. Dentro de casa es maldad,
fuera de ser cobardia.
Ces. Confuso estoy de manera
que no acierto a responderte.
Rey. Siempre ha sido mejor suerte
fatigar mucho la fiera,
que della alcançar vitoria,
del puesto cerca y no lexos,
que son las penas espejos
donde se mira la gloria.
ces. En la mas graue atencion
conque escucharte procuro;
si a responder me aseguro
me causa mas confussion.

Sale Iulio.

Iul. Vn vezino me dio agora
este papel de secreto.
Ces. Amor como tu respeto.
mis escarmientos desdora? *apar.*
Abre el Rey el papel.
Rey. Vn vezino cuidadoso
me dize en este papel.
Ces. Ay tormento mas cruel,
ay dolor mas riguroso, *apart.*
Rey Cesar? *Ces.* Enigmas propone
con la vista y las palabras. *ap.*
Rey. A Cesar, tu infamia labras.
Ces A matarme se dispone. *apart.*
Rey. Mucho se deuen honrar
a los vasallos ausentes.
que hazen las glorias presentes

© Biblioteca Nacional de España

de quien llega a gouernar.
Sangre derraman alli
para boluer por mi honor,
que el Rey guardarle mejor
aura de saber aqui.
Lo que agora te he aduertido
por metafora y rodeos,
te descubren mis desseos,
y te declara el sentido.
Aunque eres tu mi sobrino,
y aunque heredes mis estados,
en premiar a los soldados
yo soy el mejor vezino. *Vase.*

Ces. Quanto mas se declarò,
menos entiendo en mi pena,
lo que a morir me condena,
y lo que amor me estorbò,
si el vezino le auisò.
El lo dixo, puede ser,
mas no, que no pudo auer
lugar para que auisase,
lo que mi bien estoruase
con tan no visto poder,
Yo cobarde en la ocasion,
en que amor dichas seña a,
a quien el sol mismo escala.
con amorosa passion.
Ventura es la perdicion,
gloria es la pena mas fuerte,
sigamos pues, alma mia,
con generosa porfia.
lo que es mi dicha y mi suerte.

IORNADA TERCERA.

Salen Elena, y Lucrecia.

Luc. Despues que tus dolores
aumétarò de ausencia los rigores,
desseo saber Elena
si halla sosiego tu prolija pena.

Elen. No del Duque la ausencia
me causa el daño, amiga,
de Cesar el amor, me le ha causado.
a quien en mas violencia
es bien que mi fe siga
en tã penoso, y miserable estado,
que pues permite el hado
desdicha semejante,
en eternos dolores
pretendo ser amante,
aunque los ven mayores,
que assi tendrà mi fuego,
muriẽdo amãdo en el mayor sosiego.
Del Duque los amores,
los regalos y fiestas
conque quiso obligarme,
vnos fueron rigores,
otros penas funestas,
a quiẽ no pudo el tiẽpo sugetarme,
pudieron si aumentarme
el tormanto penoso,
la desdicha mas graue,
el dolor riguroso
de mis sentidos llaue,
que alma abrio la puerta
para q̃ a Cesar siẽpre quede abierta.
Vna noche que quiso
dezirme su tormento,
en tan arduos desvelos,
para ver mi narciso
salio al passo el contento,
perdiendo los rezelos.
Ay tristes desconsuelos,
apenas llegue a velle,
quando fui destinada,
y llegando a perdelle,
con el alma y la vida,
por vnas cuchilladas,
fui argos en seguille las pisadas.

© Biblioteca Nacional de España

Luc. Mucho siento tu pena,
y mas tu afrenta siento,
conque al honor infamas,
rompase la cadena
de tu graue tormenta.
porque es lo que amor llamas,
conque tu amor disfamas
es ofensa aleuosa;
el Duque te adora,
es vileza afrentosa
quanto tu alma llora,
no te aduierte el sentido (rido.
q̃ el Condestable, Elena, es tu ma-

Entra vn criado.

Cria. El Rey viene a visitarte.
Elen. Que dizes? *cria.* Agora sube.
Elen. Siempre temiendolo estuue.
Luc. Es nouedad el hablarte.

Sale Bitonto.

Biton. A que aura venido el Rey
a casa, quiero azechar.

Sale el Rey

Elen. Por meced tan singular
beso tus pies. *Rey.* Esto es ley.
Bit. Esta es cumplir con mi amo,
nadie me aprieta a dezillo,
que dire viendo el cuchillo,
fuente ouejuna me llamo.
Para negallo mejor,
dirè que iglesia me llamo,
porque he de ser por mi amo
martyr, y no confesor.
No ay que temer que lo diga,
que aun queriendome enterrar,
los gusanos me han de hallar
secretos en la barriga.
Rey. Sientate Elena, y sabras
porque a tu casa he venido.
Bit. Porque falta su marido,
quien duda que le diras
que has venido el mesmo dia,
porque quiere su insolencia,
en esta penosa ausencia,
hazerla mas compañia.
No diran pues tales son
las visitas que han [illegible]
que de vn villano han tenido
tan maliciosa licion.
Bara he de ser de alguazil,
si eres caña de pescar,
porque te puedas quexar
que te ha perseguido vn Gil.
Yo publicare tu fe,
y lo que honras esta casa,
y lo que en su honra passa *apar.*
a mi amo le dire.
Rey. Quien es este labrador?
Lit. Vn hombre no muy labrado,
porque solo me han dexado
por guarda desta labor.
Rey. Que dizes? *Bit.* q̃ en los yerros
de muchos surcos que sigo,
quando espero coger trigo
temo que me nazcan berros.
Mas yo le saldrè al atajo
auisando a mi señor,
que al fin fin, so labrador,
y como de mi trabajo.
Espia soy, y adalid,
que quanto passa he de ver,
porque mas justo he de ser
que no las calças del Cid.
Rey. Al Duque obligado estoy
por su amor, y su obediencia,
y a assi he querido en su ausencia
honrar estas casas oy.
Para auisalle despues
de tu salud, he querido
informarme de ti. *Ele.* Ha sido
grande el fauor; mas si es *apar.*
porque a Lucrecia dessea,
y viene a verla en mi casa.

del

© Biblioteca Nacional de España

Luc. Si el Rey de amores se abrasa,
y en Elena los emplea. *aparte.*
Rey. Hanme dicho Elena hermosa.
que en tu casa vna criada
del amor libre prendada,
habla denoche, esto es cosa
que dà mucho que zelar,
y mas quando a permitido
que le den musica, ha sido
mucha licencia de amar.
Por mi el Duque està ausente,
y es justo que yo por el
pague vn amor tan fiel
estando mi fe presente.
Lucr. Que prudencia, y que valor.
sin duda el Rey ha sauido, *apar.*
y como cuerdo ha fingido
de la Duquesa el amor.
Honrosa correspondencia
muestra con Carlos tener,
pues a zelar y a temer
llega por el en su ausencia
Bit. Por Dios q̃ ha salido el cuento
diferente de lo que era,
yo pense que amante fuera,
y es guarda de mi conuento.
Por Dios que es cosa graciosa,
lo que a su fe corresponde,
viendo que en su pecho esconde
otra guarda cuidadosa.
Sale vn criado.
cria. Agora vino vn correo
con estas cartas del Duque.
Bit. Todo mi amor se çabuque
en el mar de mi desseo.
Rey. Esta viene para ti,
porque dize el sobre escrito
a mi esposa. *Elen.* No permito
gozo al bien que conoci.
Lee la carta.
Rey. Despues que llegue, señor,
vna vitoria alcançè,
de mucha importancia fue,
y otra espero que es mayor.
Porque solo a Catançaro,
y Rijoles no he venido,
no me pongas en oluido.
pues eres señor mi amparo.
Ay soldado mas fomoso,
ay vasallo mas leal,
ay hombre mas principal,
ay Rey como yo dichoso.
Tanto a Carlos he estimado,
que el q̃ a su honor se atreuiere,
como si al mio ofendiere
sera de mi castigado.
El que intentare ofendelle,
que ofende ami amor aduierta,
y ha de entrar por esta puerta
quando alguno le atropelle.
quedate Elena con Dios,
y aduierte que el Duque ha sido
el que solo ha merecido.
seamos vno los dos. *Vase.*
Elen. Suspensa el Rey me dexò
y en lo que dixo confusa.
Luc. No ha de hallar Elena escusa
en lo que el Rey le aduirtio. *ap.*
Bit. Ello es bueno a toda ley
lo que al fin te ha aconsejado,
por diez ama que a mostrado
tener buen caletre el Rey.
El deue de ser prudente,
pues que dize es cierta cosa,
que està la fe peligrosa
estando el marido ausente,
Elen. Pues el sol se va puniendo,
aqui te puedes quedar,
que estar sola da lugar
a que te lo niegue. *Luc.* Entiendo
que dare incomodidad,
y assi me daras licencia

de

© Biblioteca Nacional de España

de ir a mi casa *Elen.* Inclemencia
ha de ser en tu amistad.
Luc. Mira la carta, y responde
que yo quedare contigo.
Elen. Hazerla quiero testigo
del dolor que el pecho esconde.
Quedandose aqui Lucrecia
quando hablar me vea en rigor,
dirè que es ella, ay amor,
tu ley a todos desprecia.
Dize assi la carta: Elena,
despues que en la guerra estoy,
batallando siempre voy
con mi temerosa pena.
Rebeldes castigo aqui,
mas no puedo castigar
la rebeldia del Cesar,
y lo que he adorado en ti.
Presto me veras vencer,
quando llego a pelear,
porque me alienta el amar
y el desseo de boluer.
Si entre los muertos quedara;
mejor nueua me truxera, *apap.*
esta carta lisongera,
llana de ponçoñas claras.
Voy Lucrecia a responder,
y luego a buscarte vengo,
pues que tal guespeda tengo
menos pena he de tener. *Vase.*
Bit. Pues que soy leal criado,
y yo no me he de pudrir,
quiero a mi amo escriuir
todo aquesto que ha passado.
Relacion serà infinita,
de la que passa en su ausencia,
hasta que me de licencia
el Rey para tal visita. *Vase*
Luc. Que Elena juzgue a desdicha
lo que el alma desseò,
y aborrezca lo que yo
tuuiera por mayor dicha?
Que dizes, Lucrecia, aduierte
que a tu sangre honrosa infamas,
no descubras, no, las llamas
que pudieron encenderte.
A Carlos ha dado dueño
el cielo, que es lo que intentas?
como a tu valor afrentas?
rindiendo me voy al sueño.
Quiero en esta silla agora,
hasta que aqui buelua Elena,
sosiego dar a mi pena,
Echase a dormir.
y aliuio a vn alma que llora.
Que es lo que sueña mi amor,
Carlos mio, Duque amado,
como se turba el cuidado
de mi esperança al temor.
Los braços me das? que espero,
llega a abraçarme, desuia,
que no eres tu prenda mia,
quando en mi mal desespero.
Sale Bitonto.
Biton. Soñando està, quiero oyr
lo que habla el coraçon.
Luc. Lucrecia soy, mi aficion.
Bit. Aquesto puedo sufrir,
Luc. Carlos Carrasa, mi dueño,
aquesto dizes agora?
que me ha de seruir. *Bit.* Señora
esto no parece sueño.
Luc. Dexa que llegue a tus braços
pues yo por tu honor peleo.
Bit. Descubrire su desseo,
con mas cautelosos laços.
Luc. Quien me llama? *Despierta.*
Bit. Discurrias a solas? *Luc.* Tirso?
q̃ dizes? *Bit.* Agora te cõtradizes,
no hablaua quando dormias.
Luc. Que te engañas te confieso.
Bit. Quieres ver mi carta? *Lu.* quiero
con gusto escucharla *Bit.* Espero
que del perderas el seso.

Lee

© Biblioteca Nacional de España

Leè Bitonto la carta.

Desde que te fuiste señor, no parece que te has partido porque no pareces ausente, la ausencia dicen que causa oluido, y no he visto mayor memoria, porque se acuerdan mucho de ti; ven presto antes que no sea menester, porque eres menester mucho Dios te guarde.

Has visto carta como esta?

Sale Elena.

Luc. Discreta està. *Ele.* En esta escriuo
que ya a tu gusto apercibo
al Duque breue respuesta.
Esta carta toma, y luego
a palacio partiras;
Tirso, dime, no sabras
hazer esto que te ruego?

Bit. No esta claro que sabre,
si se lo que passa y todo,
porque yo lo se de modo *aparte.*
que lo que callo dire.

Elen. A Cesar tengo de hablar
esta noche en cierta pena.

Luc. Mucho voy temiendo, Elena,
lo que puede resultar.

Elen. Resuelto tengo mi amor.

Luc. Algun pesar adiuino.

Bit. Si yo no yerro el camino
presto sabre aqueste error. *Vase.*

Sale Cesar de noche.

Ces. Pisando tus sombras frias
ò noche con pie cobarde,
en mis ardientes porfias,
salgo a ver mis bienes, tarde
por deslumbrar las espias.
Ya la triforme Diana,
saue el carro diamantino,
no como el Alua de grana,
quando su puro camino
va anunciando la mañana.
Si no de luzes mas bellas,
entre glorioso arrebol,
para competir con ellas,
sol a luz, y luz a sol
siendo soles sus estrellas.
Si quando busco sosiego
en tu jornada luziente,
abrasandome en el fuego
de vna adoracion ardiente
a donde la vida a ruego.
Porque descubres mi amor?
porque mis penas no ocultas;
porque declaras mi ardor?
como en mi mal no sepultas
porque goze el bien mayor?
Si entonces fui conocido,
y si entonces agrauiado,
si del Rey reprehendido,
y de su rigor tratado
como ingrato mal nacido.
en esta noche podras,
noche obscura, o noche clara,
porque mejor luz veras
cubrir de ornores tu cara
porque assi me encubriras.
Goze agora la ocasion
que me estorbò la desdicha,
oyga Elena mi passion,
su sombra aliente mi dicha,
su obscuridad mi aficion.
El puesto quiero mirar,
por si ay en la calle alguno,
tarde es, no ay que rezelar,
mas no parece ninguno
que es hora de descansar.
Antes que el nueuo candor,
desde la cuna de oriente
saque Febo con feruor,
y antes que haga el ocidente
som-

© Biblioteca Nacional de España

sombra a su puro esplendor.
A mi dueño quiero hablar,
y la seña quiero hazer.

Da con la espada en el suelo, y sale Elena al balcon.

Elen. La espada es aquella, ò amor,
quanto fuerza tu poder,
quanto puedes obligar,
Ces. El balcon abren, ay cielos,
parad parad, vn instante
los distintos paralelos.

Sale el Rey.

Rey. Yo soy sombra del Infante:
cuidados en mis rezelos;
aqui pues la noche da,
para esconderme ocasion,
quiero encubrirme. *Elen.* Està
en la calle mi passion,
y quien mi dueño serà?
Ces. En la calle estoy, señora,
esperando en tu beldad,
lo que mi esperança adora.
Rey. Que descubierta maldad,
como a su sangre desdora.
Elen. Y aura en la calle quien sea
de nuestros bienes espia,
porque el delito se vea,
aunque en amor quien porfia
vence guardas de medea.
Ces. Quien tus cuidados desvela,
nadie en esta calle siento.
Elen. No ya alguna centinela.
ces. Esto fue fingido. *Rey.* Atento
mi amor por el duque vela.
ces. Que dizes?
Ele. Que estoy muriendo;
y tu? *ces.* Que estoy adorando.
Elen. A quien?
ces. A quien me esta oyendo,
y por quien estàs penando.
Elen. Por lo que quise viuiendo.
ces. Luego no estas viua. *Elen.* No.
Ces. Quando perdiste la vida?
Elen. Quando vn poder le rindio,
a quien della omicida,
para que muriesse yo.
ces. De ser mia prometiste,
muerta no la has de cumplir.
Elen. Quise en el bien que perdiste
ver la muerte con viuir,
porque en ti mi vida asiste.
ces. Que eres en fin de otro dueño?
Elen. Al Duque solo desdeño.
ces. Y a mi? *Elen.* Por tu causa agora
desdichas el alma llora,
que fue de tu amor empeño.
Rey. Sera estoruarlo razon,
porque quanto lo dilato
tanto afrento mi opinion,
y soy con el duque ingrato
si hago pasar la ocasion.
ces. Que remedio he de tener?
Elen. En mi firmeza esperar.
ces. Como, Elena, he de poder?
Elen. Yo el modo sabrè buscar.
ces. Y yo sabre padecer?
Elen. Si al Duque diesen la muerte?
ces. Que contento que seria.
Elen. Que dicha.
ces. Que buena suerte,
y aunque no muera. *Ele.* Porfia.
ces. Que podre amando vencerte?
Elen. Vencida me tienes ya;
mas lograras tu desseo.
ces. Espera. *Ele.* Que? *ces.* Mira.
El. El va con temor.
ces. Quien? *Elen.* En mi empleo
el honor que vozes da.

ces.

© Biblioteca Nacional de España

Ces. Sigue el gusto. *Elen.* Ya le sigo.
Ces. Forzaron su voluntad.
Elen. Si Cesar. *ces.* Vienes conmigo?
Elen. Si, que aguarda mi lealtad.
ces. Pues ya el alma va contigo.

Haze que quiere entrar.

Rey. Tente atreuido, detente,
ces. Eres fantasma, o ilusion,
dexame agora. *Rey.* No intente
tu aleboso coraçon
otra mentira aparente;
viue Dios que he de matarte.
ces. Assi mi valor infamas.
Rey. La vida sabre quitarte.
ces. Vertirè encendidas llamas.
Rey. Con ellas sabre abrasarte

Entranse acuchillando.

Elen. Ay desuentura mayor,
si es el Duque quien le ordena
temeroso està mi amor;
ay Cesar, ay dura pena,
ay desdichas, ay rigor.

Sale cesar turbado, con la espada desnuda.

Ces. La luz te ha dado la vida,
que a no encontrarla primero,
tu la vieras mas rendida
a mi formidable azero.
Elen. Es Cesar? *ces.* Prenda querida,
esto a mi pecho constante
para mi agrauio aperciue,
sin duda aqueste es tu amante,
que el amante donde viue,
viue con fe semejante,
zeloso y resuelto vengo
de morir, o de vencer;
muchas sospechas preuengo,
quien imperio ha de tener
de estoruarme. *Elen.* Si detengo
a tu boz con replicarte,
sera culpa conocida,
no es termino de obligarte
tener la fe diuidida,
y el amor en otra parte;
asegura los rezelos.
ces. Zelos me causan enojos.
Elen. Pierde Cesar los desuelos,
porque no seran despojos
de sospechas y de zelos.

Sale el Rey

Rey. Otra vez sigo los pasos
deste aleboso traidor.
Elen. Mas venenos en mas vasos
me va apurando el amor,
siendo de ventura escasos.
ces. Ruido en la calle siento.
Elen. Asegura tu cuidado.
ces. Zeloso esta mi contento.
Elen. Para que estè asegurado
quiero aliuiar su tormento.
Porque no te vean podras
hablarme por el jardin,
con esta llaue abriras.
Y para glorioso fin
tus desseos lograras.
Confieso que mi valor
ha resistido a tu amor,
en mis sentimientos graue,
ya venciste, pues la llaue
te he entregado de mi honor.
Ces. Besarè la blanca arena,
que me concede pisar
tu belleza, amada Elena,
esta llaue me ha de dar.

© Biblioteca Nacional de España

la dicha en glorias llena.
Rey. Aqui Carlos ha de ver
que su honor supe guardar,
quien soy ha de conocer,
porque pretendo estorbar
quanto le puede ofender.
ces. La llave Elena rompi.
Elen. Entra, y cierrate la puerta.
ces. Yo voy. *Ele.* Yo baxo. *ces.* Vencí.
Rey. Pues quedò la puerta abierta,
tras el quiero entrarme alli.
Entrase el Rey tras cesar.

Sale Carlos.

Car. Antes de entrar vencedor
al Rey verè de secreto,
por ser mi dueño, y señor,
aunque me pone en aprieto
vn rezelo de mi honor.
A mi casa he de llegar,
entrando por el jardin,
zeloso vengo en amar,
y temo a mi honor al fin,
que es lo que supe estimar.
Ya llego; que mal aguero,
abierta la puerta està. *Dentro*
ces. Por tu causa mi bien muero.
Car. Dẽtro es la voz, q̃ serà? *Dentro*
Rey. Moriras.
car. Ay Dios, que espero.
ces. Elena del alma, Elena.
Car. Elena repite, ay cielos. *Dentro*
ces. Con tu nombre.
car. Que gran pena. *Dentro.*
ces. Acabaran mis desuelos
de tu amorosa cadena.
Car. Que suspension me detiene,
que presagios me acobardan,
donde esta el valor, no viene?
mis ardides como tardan,
solo morir me conuiene.
Pero esfuercese el valor
alientense mis sentidos,
porque en dudas del honor
siempre quedare ofendido
sino descubre el error.

Sale el Rey con cesar muerto en los braços.

Entro pues. *Rey.* Quien va?
car. Quien es? *Rey.* Quiẽ lo pregunta?
car. A traidor,
dentro en mi casa no estes.
Rey. Tuya es la casa? *car.* A dolor!
Rey. Que estoy en ella no ves?
car. Pues como estas en mi casa?
Rey. Porque soy la guarda della.
car. El alma en fuego se abrasa,
assi mi amor se atropella.
esto en mis desdichas passa.
Harete infame pedaços,
y por esse pecho abierto
vere essos infames laços.
Rey. Quieres tu con este muerto
ocupar entrambos braços;
Duque, Carlos? *car.* Rey, señor?
tu en mi casa desta suerte?
Rey. Yo Duque con tal rigor,
he dado con esta muerte
eterna vida a tu honor:
vencifte en fin? *car.* He vencido,
y de secreto venia
a referirte. *Rey.* Yo he sido
de tu lealtad guarda y guia.
car. Las vitorias que he tenido.
Rey. Quando al cõtrario has vencido
para premiar tu memoria,
guarda de tu honor he sido,
esta es Carlos mi vitoria
por la que tu allà has tenido,
Alla tu con mas valor

enfal-

© Biblioteca Nacional de España

enſalzaſte mi corona,
yo a c. guardando tu honor
porque ofendido tu perſona
de Ceſar matè el error.
La que te llegò a ofender
bien pudiera caſtigar,
pues que tune igual poder,
mas vinieras a quedar
con deshonra y ſin muger.
Dentro queda la Duqueſa,
pues que tus iras prouoca,
venga aqueſta infame empreſa,
que ya lo que a mi me toca
eſſe muerto lo confieſa.
Matè a Ceſar en efeto,
porque te pudo agrauiar,
calla aqueſte fiero aprieto,
y mientras lo oculta el mar
guarda tu tambien ſecreto.
Al ver que hera mi ſobrino
pude dudar y temer,
pero en tu auſencia imagino,
Duque, que llegaſte a ver
que fui yo el mejor vezino.
Ceſar en fin no ha ofendido
tu honor porq̃ entre ſu empreſa
quedò muerto y detenido,
bien que fue de la Duqueſa
penſamiento conſentido.
Pues ſi la noche primera
que eſto eſtaua concertado,
Ceſar no entró, ni pudiera,
tu honor no queda manchado,
aunque por ella pudiera.
quedate a conſiderar
la vengança que has de hazer.
mira lo que has de vengar,
ſi el no te pudo ofender,
y ella lo llego a intentar.

Vaſe el Rey.

Car. Ya mi agrauio auerigue,
lo que al partir rezelè,
temeroſo en mi dolor,
pudo moſtrarme el valor
de Federico en la fe.
Matar a Elena es forçoſo,
pues el mato ſu ſobrino,
muera el termino alebroſo,
porque alle mi honor camino
para no eſtar rezeloſo.
Auengarme parto ayrado,
para que con eſte medio,
quede el reo caſtigado,
mi deshonra con remedio,
y yo con ſu muerte honrado.

Vaſe, y ſale Lucrecia y Elena turbadas, y Elena con canadiero y vn bela en la mano.

Luc. Que tienes, hermoſa Elena,
como te miro turbada?
Elen. No puedo dezir mi pena
que tengo la lengua atada
con temeroſa cadena.
Luc. Que tienes? que ha ſucedido?
Elen. A Ceſar! pierdo el ſentido.
Luc. Que huuo? *Elen.* A todo mi bien
Luc. Acaba, dilo tambien.
Elen. Dieron la muerte. *Luc.* Perdido
eſta el honor que has guardado,
como, dime tu cuidado.
Elen. Porque mi amor le concede
el premio que buſca. *Luc.* Puede
contra el Duque auerle dado.

Sale carlos.

Car. Todas las puertas abiertas,
deſierta toda la caſa,
mis deſdichas fueron ciertas.
Elen. Eſto amiga, es lo que paſſa
en

© Biblioteca Nacional de España

en mis esperanzas muertas.
Car. Este es el retrete, aqui
sin duda Elena a de estar,
viendola estoy, ay de mi,
pero a dos quiero escuchar
pues que dos estan alli.
Elen. Quise a Cesar. *Luc.* Tambien yo
a Carlos quise, mas luego
que a ti su mano te dio,
fue templado el libre fuego
que en mi alma se encendiò.
Car. O quanto mejor me fuera
que con Lucrecia casara,
Elen. Remedia mi pena fiera.
Luc. Como he de poder? *Elen.* Repara
en lo que digo. *Luc.* Quisiera
remediar tanto dolor.
Elen. Tu no eres casada amiga,
di que Cesar por tu amor
vino esta noche. *Car.* No siga
otra infamia mi valor.
Elen. Diras que para quererte
te hablò en la calle, y assi
vendras a escusar mi muerte.
Luc. Que dizes, estas en ti.
Elen. Esto pueda enternecerte.
Luc. La vida, y quanto tendre,
puedo dalle por tu amor.
Elen. Estimo amiga tu fe,
Luc. Pero Duquesa, el honor
claro està que no podre;
si tomaras mis consejos,
mas seguridad tuuiera.
Car. Cerca estoy, con estar lejos.
Elen. Matadme passiones fieras
en mis cuidados perplejos.
Luc. Que el Rey a Cesar matase?
fue leal con su promesa.
Elen. que su sangre derramase?
Luc. De su desgracia me pesa.
Elen. que con vida me dexase?
para sentir, para ver
tantos males, tantos daños,
pero en tanto padecer
matenme los desengaños
porque me puedan vencer.
Car. quede en jaspes, Federico,
tu nombre y tu fama impressa,
a la vengança me aplico,
porque en tan honrosa empresa
como al temor no replico.
Elen. Como vienes? *Car.* Aspid fiero,
que me echizas, que me encantas
muere infame. *Elen.* Espera.

Metela dentro, y Lucrecia tras ella con la luz.

Dentro. Espero que mueras.
Elen. Desdichas tantas
alegre en mis penas muero.
Buelue a salir Carlos.
r. Ya murio, dando en su vista
al sol luzidos desmayos,
al cielo mejores rayos,
y a Carlos mayor conquista;
assista mi amor assista
a detener mi furor,
que puede tanto el dolor,
conocido en mi tormenta,
que perdona a la afrenta
porque viuiera el amor.
Ya de rayos coronado,
del dia se vee el farol,
bien es que saliendo el sol
me vea el mundo mas honrado,
en la noche vi agrauiado
mi decoro y mi valor,
veeme el dia con honor,
para que entre agrauios tales

© Biblioteca Nacional de España

vaya aliuiando mis males,
y iosegando el dolor.

Sale Arnesto.

Arn. Su Mageſtad viene a verte,
que por el parque ha paſſado,
ſabiendo que auias llegado,
ya llega. *Car.* que gran ſuerte.

Sale el Rey, Ludouico, Lucrecia, y acompañamiento.

Rey. Que murio, Carlos tu eſpoſa?
que la Duqueſa murio?
Car. Ya eſpirò ſu luz hermoſa,
y en noche eterna dexò
vn alma ſiempre penoſa.
Todas ſon deſdichas mias,
ſepulcro de eterno llanto
darè a ſus cenizas frias.
Rey. Dime el ſuceſſo.
Car. Oye quanto
dolor aguardan mis dias;
el lado dexè de Elena
para ſeruirte, ſeñor,
y boluiendo vencedor
ſe mudò mi gloria en pena.
Murio ſu beldad ſerena,
que es la vida vn breue ſueño,
y en ſus eſpacios pequeño,
por cuyas memorias juro,
antes morir, que perjuro,
la mano dar a otro dueño.
Lucr. Dexa Carlos de jurar,
que es juramento ſu ley,
oye delante del Rey
lo que aparte quiero hablar.
Rey Apartaos alla; aora *aparte.*
veras Carlos como miente
el que tan fingidamente
lo que ya aborece llora.
Lucr. Oygame tu Mageſtad,
oygame Carlos, pues oyen
mi nunca viſta firmeza,
cielo, tierra, fieras, y hombres,
Yo por ſecretos miſterios
de eſtrellas mil ſuperiores,
eſtimè vn tiempo de Carlos
fama, ſombra, imagen nombre.
Porque las partes, que el cielo
le dio a ſu ſangre conformes,
obligauan que mi pecho
le ame, eſtime, quiera, adore,
Nunca mereci ſu mano,
no mereci ſus fauores,
digan oy ſi lo he ſentido,
quexas, llantos, pena, y vozes.
Eligio a Elena, que mucho
ſi fue Paris en amores,
que la troya de ſu pecho
arda, gima, ſienta, y llore?
Apenas de Elena ha ſido,
quando eſſas inclinaciones
vence el honor ſoberano,
borra, oluida, niega y rompe.
Nunca ofendi la pureza
de mis penſamientos nobles,
que vencen deſte jardin,
roſas, murtas, fuentes, flores.
Como era honeſto mi amor,
guardo ſiempre purdonores,
mereciendo por anales,
libros, vidas, ſiglos, bronzes.
Sabe el cielo, que de Elena
embidie la dicha entonces,
juzgandome yo ſin Carlos,
triſte, infeliz, ſola, y pobre.
Conſejos le daua ſiempre,
con mas claros reſplandores
que

© Biblioteca Nacional de España

que da el sol, quando ilumina
cielos, valles, mares, montes.
Siempre a sus ojos propuse
sus deudas y obligaciones,
porque su casa tuuiese
clausura, amor honra, y orden.
Siempre temi de su amor
los mas vencidos rigores,
que era vn afecto y passion
vano, libre, osado, y torpe.
Quisieronse Cesar, y ella,
hizo tu eleccion errores,
siendo Faeton, que despeña
luz, cauallos, vida y coche.
Tu mismo precipitaste
tu honor vencido de amores,
sufre pues de la fortuna
ruedas, giros, buelcos, golpes.
Pero ya que quiso el ado
que aliento en su muerte cobres,
siendo purpura en su espada,
puño, bayna, punta, y corte.
Ya que Elena desdichada,
Tisbe ha sido de tu esto que,
y el laço del matrimonio,
libras, sueltas, quitas, rompes.
No hagas el juramento,
si no casarte propone,
que no siempre dan espinas
campos, balles, selua, bosques.
No todas las nubes paren
rayos fuertes y velozes,
que con su furia desagan
gauias, cumbre, pinos, torres.
Muger te ofrezco, y vn alma
llena de castos amores,
que para ser tuya viene,
honra, amor, nobleza, y dote.
Lucrecia sera vna esclaua,
que te sirua, y que te adore,
no me excede Elena en ser
buena, humilde, amante, y noble.
La que biendote sangriento,
entre somoras, y entre errores,
te quiere, no tiene el pecho
falso, libre, alebe, y torpe.
Amor, y honor me acompañan,
que son dos polos, dos soles,
que vence su estimacion,
gracia, beldad, oro, y dones.
Siempre me estarà causando
la tragedia de esta noche,
entre el amor de mi esposo,
miedo, orror, pena, y dolores.
So lo quertè que mi dueño,
mientras rodaren los orbes,
de la luz mis pensamientos
mire, estime, entienda, y goze.
Ya merecio mi constancia,
lo que mi lengua propone,
y hallar entre magestad
vida, amparo, bien, fabores.
Esto suplico, esto sea,
sepan mi fe, brutos, hombres,
cielos, mares, luzes, bientos,
fuegos, aues, campos, montes.

Rey. Razon serà que te cases
con quien tiene pecho noble,
y de secreto se hagan
las bodas a questa noche.

Car. Pues tu lo mandas, señor,
en obediencia conforme,
sera el seruirte mi dicha
por estimar tus fauores.
La mano doy a Lucrecia,
con pagar obligaciones.
que deuo a su amor constante,
porque mis bienes se logren.
Tuya fue la primer flecha
de mis dulces perdiciones,

© Biblioteca Nacional de España

con auer despues errado,
la eleccion mi pecho entonces.
rey. A todos harè merceded,
y aqui el senado perdone
las faltas del buen Vezino.
que es de la comedia el nombrè.

Fin de la gran comedia del buen Vezino.

© Biblioteca Nacional de España